



Revista Latinoamericana de Población

ISSN: 2175-8581

alap.revista@alapop.org

Asociación Latinoamericana de Población
Organismo Internacional

Canales, Alejandro I.

Panorama actual de la migración internacional en América Latina

Revista Latinoamericana de Población, vol. 3, núm. 4-5, enero-diciembre, 2009, pp. 65-91

Asociación Latinoamericana de Población

Buenos Aires, Organismo Internacional

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=323827368004>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Panorama actual de la migración internacional en América Latina¹

Current view of international migration in Latin America

Alejandro I. Canales
Universidad de Guadalajara

Resumen

En este texto hemos querido documentar con información estadística reciente, las características de la emigración de latinoamericanos a Estados Unidos y a España, países que constituyen actualmente, los principales destinos migratorios de la región. En relación al perfil sociodemográfico, en ambos casos se trata de una emigración que por involucra esencialmente a personas en edades jóvenes (15 a 39 años). Sin embargo, en relación a la composición por sexo, encontramos una amplia diversidad de situaciones. Mientras en el caso de de España predomina ampliamente la migración femenina, en el caso de Estados Unidos la situación es más heterogénea, aunque suele predominar la migración masculina. Finalmente, en relación a su inserción laboral encontramos que los latinoamericanos tienden a estar expuestos a diferentes condiciones de precariedad laboral y segregación ocupacional.

Palabras clave: migración internacional, perfil sociodemográfico, América Latina.

Abstract

This text provides recent statistical information to show the characteristics of the Latin-American migration to the United States and Spain, as both countries are currently the region's main migratory destinies. As regards the socio-demographic profile of this migration, in both countries the migration is mainly composed by young people (15 to 39 years old). However, regarding its composition by sex, there is a wide range of situations. While in Spain the feminine migration is the more common, in the United States the situation is more diverse, although masculine migration predominates. Finally, as regards its working integration, Latin Americans tend to be exposed to conditions of precarious work and employment discrimination.

Key words: international migration, sociodemographic profile, Latin America.

Introducción

La migración internacional no es un fenómeno nuevo en América Latina, pero presenta cambios substanciales respecto a la imagen tradicional que tenemos de ella (Pellegrino, 2003). Durante décadas se pensó en América Latina como una región de inmigración, con la excepción de México y algunos países de El Caribe. Asimismo, si bien la migración intraregional ha sido siempre de considerable magnitud, siempre se consideró como un fenómeno focalizado en sólo algunos países.

1 Una versión en inglés de este texto fue publicada por ALAP en el libro *Demographic transformations and inequalities in Latin America*, Suzana Cavenaghi (organizadora), ALAP, Serie de Investigaciones 8, Río de Janeiro, 2009.

Sin embargo, desde los años ochenta se generan importantes cambios en la región, que se manifiestan en nuevas modalidades y patrones migratorios. Si algo distinguiría la situación actual en relación a épocas anteriores es que las migraciones internacionales no sólo se han intensificado, sino que también se han *extensificado*, de tal modo que los flujos migratorios se han diversificado en sus orígenes, destinos y modalidades como resultado del cúmulo de procesos que denominamos globalización (Canales y Montiel, 2007).

Al respecto, podemos mencionar cuatro aspectos en los que se manifiesta esta diversidad y complejidad de la migración internacional en América Latina, a saber:

1. De región de inmigración, América Latina se ha convertido en una importante región de emigración, especialmente hacia países desarrollados. Aunque Estados Unidos se ha convertido en el principal destino de la emigración latinoamericana, también son importantes los flujos que se dirigen a Europa (España, principalmente) y Japón (Canales, 2006).
2. La migración intraregional también se ha diversificado e incrementado (Martínez, 2008). A los tradicionales flujos entre países fronterizos (bolivianos a la Argentina, colombianos a Venezuela, brasileños a Paraguay, guatemaltecos a México), se agregan nuevos flujos migratorios (nicaragüenses a Costa Rica, haitianos a República Dominicana, migración de retorno de brasileños del Paraguay, peruanos y ecuatorianos a Chile, colombianos al Ecuador, entre otros), a la vez que otros han expandido sus lugares de destinos (bolivianos a Buenos Aires, por ejemplo), (Canales, *et al*, 2009).
3. Asociado a lo anterior, cabe señalar la creciente complejidad y diversidad de las modalidades migratorias. A las ya clásicas definiciones de migración permanente y temporal, se agregan otras modalidades, como la migración circular, la migración transfronteriza, la migración de retorno y la migración indocumentada, entre otras.
4. Por último, cabe señalar la diversidad de actores y sujetos sociales que participan actualmente en el proceso migratorio (Pujadas y Massal, 2005; Pedonne, 2006). Nos referimos a la migración de mujeres, de población indígena y migración familiar (niños y ancianos, preferentemente) entre otros. No se trata sólo de actores y sujetos que se incorporan al flujo migratorio, sino que además se vuelven visibles. Es el caso, por ejemplo, de las mujeres, cuya migración por muchas décadas fue invisible al estar asociada y subsumida a la migración masculina (UNFPA, 2006).

Todos estos cambios se manifiestan en una mayor complejidad y diversidad de los patrones, rutas y flujos migratorios, lo cual plantea la necesidad de reconstruir esquemas y enfoques de análisis y comprensión de este fenómeno. Tomando en cuenta lo anterior, el objetivo de este texto es documentar, con información estadística reciente, las características de la emigración latinoamericana.

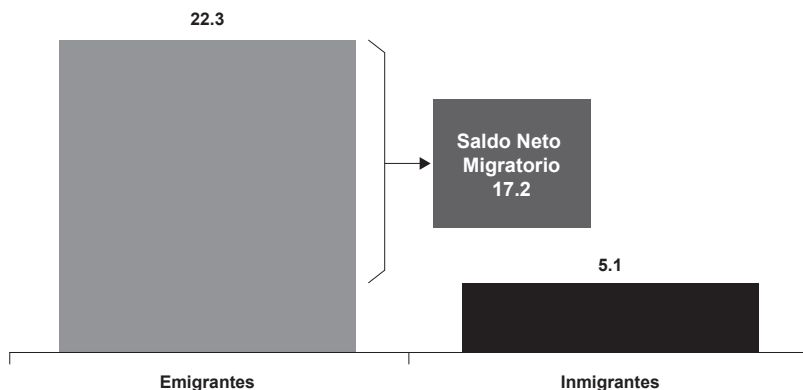
mericana a España y Estados Unidos, inscribiéndola en la gran marcha del Sur al Norte, y en donde se pueden apreciar las diversas modalidades migratorias y sujetos participantes.

La migración latinoamericana en el contexto mundial contemporáneo

El panorama actual de la migración internacional en América Latina es radicalmente diferente del que prevalecía hace 100 años en la región. A principios del siglo XX, América Latina junto a Norteamérica (Estados Unidos y Canadá) y Australia, conformaban las principales regiones de destino de la migración internacional (Delauney y Tapinos, 2000). A través de la colonización y poblamiento de vastos territorios lo que se buscaba era la incorporación de estos territorios a un capitalismo en expansión. En los albores de este nuevo milenio, en cambio, América Latina conforma una de las principales regiones de expulsión de población hacia las principales economías del primer mundo (Estados Unidos, Europa y, en menor medida, Japón) (Pellegrino, 2003).

Hacia el año 2000 había 22.3 millones de latinoamericanos residiendo en un país diferente al de su nacimiento. De ellos, 19.2 millones residían incluso en algún país fuera de América Latina, mientras que los otros 3.1 millones correspondían a migrantes intraregionales, es decir, que residían en América Latina pero en un país diferente al de su nacimiento. Por el contrario, en ese mismo año había en América Latina tan sólo 5.1 millones de inmigrantes internacionales, de los cuales sólo 2 millones provenían de países fuera de la región, mientras que los 3.1 millones restantes correspondían a los ya mencionados migrantes intraregionales.

Gráfico 1
América Latina (circa 2000)
Emigrantes, Inmigrantes y Saldo Migratorio Internacional
(millones de personas)



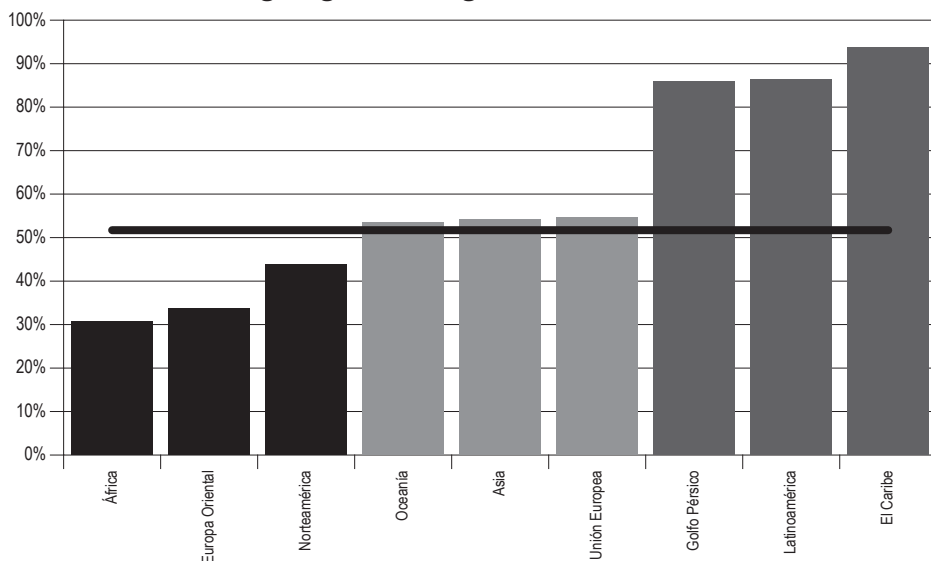
Fuente: Elaboración propia con base en la información de Global Origin Data Base, Updated March, 2009 The Development Research Centre on Migration, Globalisation and Poverty. University of Sussex.

Emigrantes intra y extra-regionales

A nivel mundial se estima que había 175 millones de emigrantes internacionales alrededor del año 2000. De ellos el 48 por ciento correspondía a migrantes que se desplazaban dentro de su región de origen (migrantes intraregionales), a la vez que el 52 por ciento restante correspondía a migrantes que podríamos denominar como extraregionales. En el caso de Oceanía, Asia, la Unión Europea y, en menor medida, Norteamérica, se reproduce este patrón general, mientras que en el caso de África y la Europa Oriental se da una mayor prevalencia de la migración intrarregional por sobre la extraregional. En estos dos últimos casos en concreto, a pesar de ser importantes regiones expulsoras de población más de dos tercios de sus emigrantes se desplazan de un país a otro pero dentro de la misma región.

La región latinoamericana, en cambio, muestra un patrón muy diferente a los anteriores. En este caso, y al igual que en la emigración de El Caribe y del Golfo Pérsico, más del 85 por ciento de los emigrantes latinoamericanos (19 millones de personas) se desplazan a un país fuera de la región de origen. Esta dinámica hace que América Latina sea junto con Asia, la región con más volumen de emigrantes extraregionales, contribuyendo con más del 21 por ciento de emigración extraregional total a nivel mundial. Asimismo, este volumen de emigración extraregional representa el 3.8 por ciento de la población de América Latina, lo cual coloca a esta región como la de mayor tasa de emigración extraregional a nivel mundial.

Gráfico 2
Proporción de la emigración extraregional de la emigración total, según grandes regiones (circa 2000)



Fuente: Elaboración propia con base en la información de Global Origin Data Base, Updated March, 2009
The Development Research Centre on Migration, Globalisation and Poverty. University of Sussex.

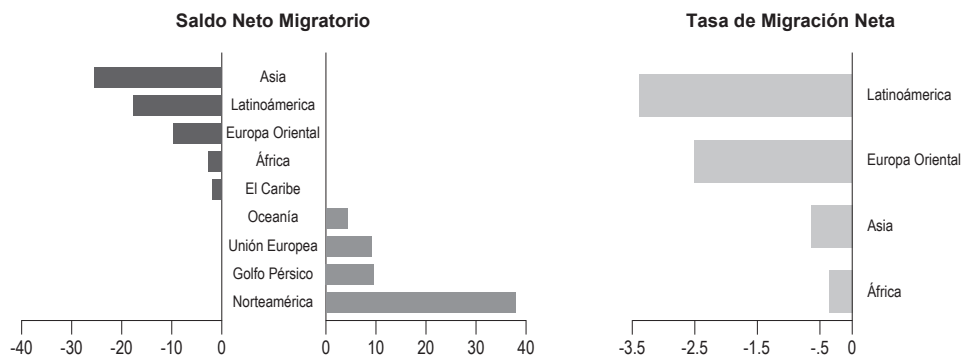
Este predominio de desplazamientos extraregionales que se da en el caso de América Latina, nos indica el tipo de participación de esta región en la migración internacional contemporánea. Se trata, en general, de desplazamientos no sólo internacionales, sino que además se inscriben directamente en el proceso de globalización de la economía mundial.

Saldo neto migratorio (SNM)

El Saldo Neto Migratorio (SNM) de cada región nos permite tener una segunda aproximación al papel de cada región en la migración internacional contemporánea. En efecto, como se ilustra en la siguiente gráfica, están claramente identificadas las regiones de expulsión de población y las regiones de atracción migratoria. Las primeras son fundamentalmente regiones del Tercer Mundo: Asia, América Latina, Europa Oriental, África y el Caribe. Mientras que las regiones de atracción son fundamentalmente las que conforman el mundo desarrollado: Norteamérica, la Unión Europea y, en menor medida, Oceanía. Los países del Golfo Pérsico serían la excepción a esta regla, y ello se explicaría por el papel de esta región en la generación de petróleo y su importancia estratégica en la economía mundial.

Con base en estos datos podemos definir la migración internacional contemporánea como una gran marcha de fuerza de trabajo desde los países del Sur hacia los del Norte desarrollado. América Latina no sólo participa de este gran desplazamiento, sino que como región, aporta casi un tercio de esta migración neta interregional, lo que la ubica detrás de Asia como la segunda región de mayor emigración neta a nivel mundial.

Gráfico 3
Saldo Neto Migratorio (millones de personas)
y Tasa de Migración Neta (%),
según grandes regiones del mundo, circa 2000



Fuente: Elaboración propia con base en la información de Global Origin Data Base, Updated March, 2009 (version 4). The Development Research Centre on Migration, Globalisation and Poverty. University of Sussex.

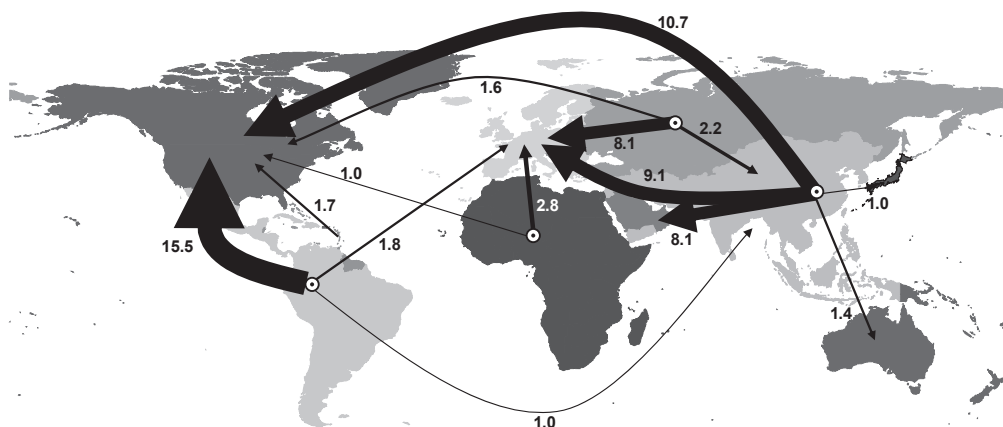
Esta importancia de América Latina en la migración internacional se ve corroborada cuando comparamos ya no los volúmenes absolutos, sino las tasas de migración neta internacional. Al respecto, como se observa en la gráfica 3, para América Latina el SNM representa el 3.4 por ciento de su población, mientras que para Asia y África estos desplazamientos representan tan sólo el 0.7 y 0.4 por ciento respectivamente. Sólo la Europa Oriental muestra una tasa de migración neta relativamente importante (2.5 por ciento), pero aún inferior a la que prevalece en América Latina.

Panorama actual de la migración a nivel mundial

Una visión panorámica de las migraciones internacionales actuales, nos permite identificar la gran variedad de flujos migratorios, lo que da una impresión general de una virtual globalización de la migración internacional contemporánea. En concreto, prácticamente de casi todas las regiones del mundo subdesarrollado surgen flujos migratorios que se dirigen a prácticamente todas las regiones y países del mundo desarrollado. Sin embargo, un análisis más detallado nos permite observar que esta migración global está conformada por una gran variedad de flujos locales, a través de los cuales podemos establecer la especialización migratoria de cada región.

En el caso de África, por ejemplo, es clara su concentración migratoria hacia los países de la Unión Europea. En efecto, en el año 2000 había 2.8 millones de africanos residiendo en la Unión Europea, población que representaba más de la mitad de los emigrantes africanos extraregionales. De estos migrantes, prácticamente dos tercios residían en tan sólo tres países: Reino Unido, Alemania y Francia.

Mapa 1
Principales flujos migratorios entre grandes regiones internacionales
(Millones de personas, circa 2000)



Fuente: Elaboración propia con base en la información de Global Origin Data Base, Updated March, 2009 (version 4). The Development Research Centre on Migration, Globalisation and Poverty. University of Sussex.

Algo similar podemos afirmar respecto a la emigración extraregional procedente de los países que conformaron la Europa Oriental. En este caso, más del 60 por ciento de sus emigrantes se dirige a los países de la Unión Europea (Alemania principalmente).

En el caso de América Latina esta concentración de la migración es aún mayor. Prácticamente el 80 por ciento de los latinoamericanos se dirigen a Norteamérica (Estados Unidos principalmente) a la vez que otro 10 por ciento (1.8 millones de personas) reside en algún país de la Unión Europea (España fundamentalmente).

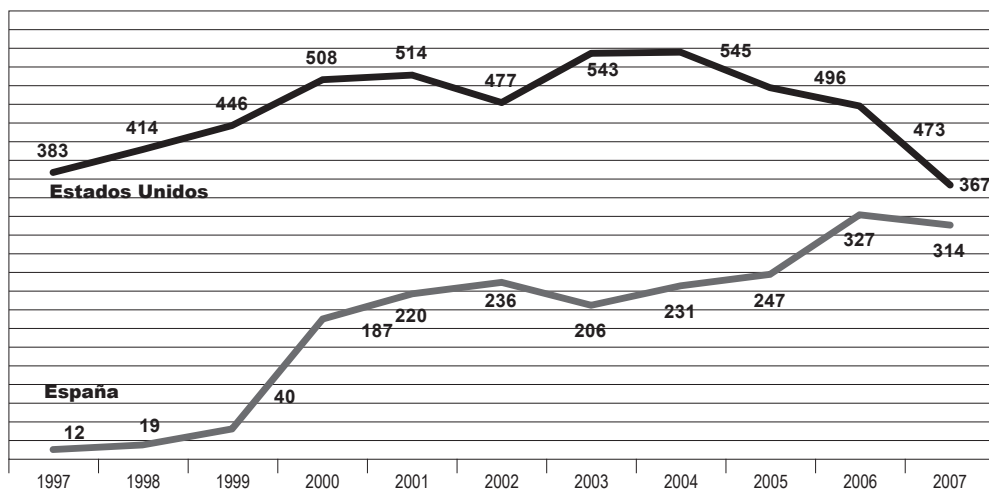
Sólo la emigración de origen asiático presenta un caso de variedad de destinos. En efecto, un tercio de los emigrantes de Asia residen en Norteamérica, a la vez que otro 30 por ciento se dirige a algún país de la Unión Europea y otro 25 por ciento a algún país del Golfo Pérsico. Esto indica no sólo una mayor variedad, sino también una distribución más homogénea entre ellos.

En síntesis, y con excepción del caso de la emigración asiática, en general podemos afirmar que la migración internacional actual suele presentar una alta concentración origen-destino. Aún cuando son innegables los factores comunes de la migración Sur-Norte contemporánea, así como sus raíces en los procesos de globalización económica, lo cierto es que esta migración global está conformada por una gran variedad de flujos local-local. Cada uno de estos flujos define una singularidad migratoria, pero en conjunto conforman un patrón común de movilidad global.

Estados Unidos y España, la nueva migración latinoamericana

Hasta el año 2000 Estados Unidos era sin duda el principal destino de la emigración extraregional de latinoamericanos (Villa y Martínez, 2001; Pellegrino, 2003; Canales, 2006). Sin embargo en los últimos años Europa, y particularmente España, se ha constituido como un segundo frente para la emigración latinoamericana. En efecto, aún a fines de los noventa Estados Unidos superaba a España como destino migratorio de los latinoamericanos en una proporción superior a 17 a 1, esto es, por cada latinoamericano que migraba a España, había otros 17 que emigraban a Estados Unidos. A partir del año 2000, esta relación comienza a modificarse. En promedio, entre el 2000 y el 2005 se dio una relación de casi 3 a 1, esto es, 3 emigrantes latinoamericanos a Estados Unidos por cada emigrante a España. Actualmente esta relación se ha reducido a tal punto que para el año 2007 se tuvo que la emigración latinoamericana a Estados Unidos fue tan sólo un 17 por ciento superior a la que emigró a España.

Gráfico 4
América Latina, 1997-2007
Flujo migratorio anual a Estados Unidos y España
(miles de personas)



Fuentes: Elaboración propia con base en INE, España, Padrón municipal de población, y Census Bureau, USA, Current Population Survey, March Supplement.

Esta importancia de España y Estados Unidos como destinos migratorios no es idéntica para cada país y región dentro de América Latina. Antes bien, podemos identificar patrones migratorios marcadamente diferentes en cada región y país latinoamericano. Por un lado, en los casos de México y Centroamérica se observa una clara especialización migratoria hacia Estados Unidos, mientras que en Sudamérica se da una especialización migratoria hacia España.

En efecto, entre el 2000 y el 2006 más del 97 por ciento de los emigrantes de Haití, México, El Salvador y Guatemala se dirigieron a Estados Unidos, siendo prácticamente insignificante la emigración de esos países a España o algún otro país europeo. Similar situación se da en el caso de Honduras, donde el 84 por ciento de sus emigrantes de ese mismo periodo se dirigió a Estados Unidos, y sólo el 16 por ciento a España. Asimismo, en el caso de Cuba, aún cuando resulta relativamente importante su reciente emigración a España, ésta aún no logra alcanzar los niveles que desde hace décadas ha tenido la emigración cubana a Estados Unidos. En concreto, entre el 2000 y el 2006 se dio una relación de casi 3 a 1, esto es, de tres migrantes cubanos a Estados Unidos por cada migrante cubano a España.

Por el contrario, en el caso de los emigrantes sudamericanos se da la situación inversa. A nivel agregado se observa que, en general, menos del 30 por ciento de los sudamericanos se dirigen a Estados Unidos, predominando en cambio la emigración hacia España, y hacia Portugal en el caso de Brasil.

En efecto, en el caso de Perú, por ejemplo, la emigración a España en ese mismo periodo prácticamente duplicó en volumen a la emigración peruana a Estados Unidos. Asimismo, en el caso de Argentina y Colombia, la relación fue de 3 a 1, esto es, que la emigración a España triplicó a la emigración a Estados Unidos.¹

Por su parte, en los casos de Ecuador y Uruguay el predominio de España como destino migratorio es aún más pronunciado. En ambos casos la migración a ese país prácticamente quintuplica a la migración a Estados Unidos. En este sentido, cabe destacar el caso ecuatoriano, que es actualmente el país latinoamericano que más aporta al flujo migratorio hacia España. De hecho, entre el 2000 y el 2006 prácticamente uno de cada cuatro latinoamericanos que llegó a España provenía del Ecuador.

Asimismo, Bolivia es tal vez el caso extremo. Entre el 2000 y el 2006 la emigración boliviana a España fue más de 9 veces superior a la migración boliviana a Estados Unidos. En concreto, en ese periodo emigraron más de 200 mil bolivianos a España, contra sólo 21 mil bolivianos que emigraron a Estados Unidos.

Finalmente, los casos de Brasil, Venezuela y República Dominicana se ubican en una situación intermedia. En todos ellos, la migración a España y Estados Unidos es proporcionalmente similar, con una relación casi paritaria en cada caso. Asimismo, Brasil presenta una situación particular, pues en este caso, Portugal también funge como un destino migratorio tan importante como España. Por ello, aún cuando la emigración a Estados Unidos casi duplica a la de brasileños a España, cuando se consideran conjuntamente España y Portugal, la relación se vuelve casi paritaria.

Esta diferente especialización migratoria se ilustra en el siguiente mapa, en donde podemos apreciar claramente al menos tres grandes regiones migratorias, a saber:

- Por un lado, el área formada por México, Centroamérica, Cuba y Haití, con un claro predominio de la emigración hacia Estados Unidos.
- Por otro lado, un área formada por los países sudamericanos, con excepción de Chile, Venezuela y Brasil, donde se da un claro predominio de la emigración a España.
- Asimismo, identificamos una tercera área, formada por Brasil, República Dominicana y Venezuela, donde ambos destinos migratorios resultan de similar importancia relativa.
- Por último, tenemos los casos de Costa Rica, Panamá, Nicaragua y Chile, donde se da una muy baja emigración, tanto a España como a Estados Unidos.

¹ Cabe señalar que el caso de Colombia es importante pues, hasta hace unos años, su emigración se dirigía fundamentalmente a Estados Unidos y en menor medida a Venezuela.

Mapa 2
Países de América Latina según principal destino
de su emigración reciente (2000-2006)



Fuentes: Elaboración propia con base en INE, España, Padrón municipal de población, 2001 a 2007, y Census Bureau, Estados Unidos, Current Population Survey, March Supplement, 2000 a 2006.

Perfil sociodemográfico de los migrantes latinoamericanos

El perfil sociodemográfico de los inmigrantes latinoamericanos en España y Estados Unidos también muestra una relativa heterogeneidad, según la región y país de origen. En unos casos se trata de una emigración masculina, de baja escolaridad, en otros hay una alta proporción de mujeres, y en uno se da una alta participación de población de la tercera edad, lo que indica que se trata de una migración que se renueva muy lentamente. En esta sección presentamos una breve caracterización sociodemográfica de los inmigrantes latinoamericanos, considerando tres aspectos: la estructura etárea, la relación de masculinidad y el nivel de escolaridad.

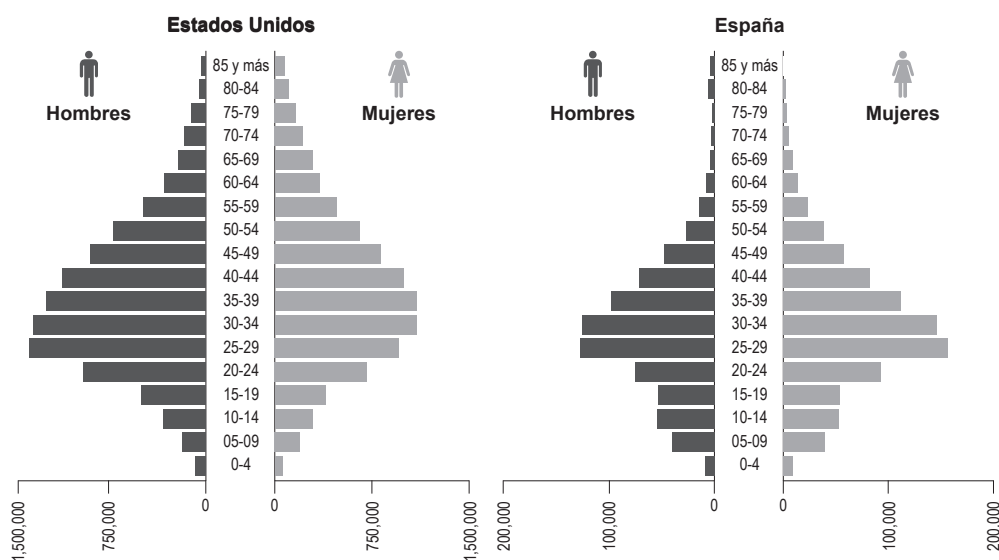
Estructura por edad

A nivel agregado, tanto en Estados Unidos como en España la migración latinoamericana reproduce el clásico patrón etéreo de la población migrante de predominio de población joven en edades activas. En concreto, como se

ilustra en las siguientes gráficas, la estructura etárea de los migrantes muestra una alta proporción de población de 20 a 49 años, quienes representan más del 71 por ciento en el caso de España y alrededor del 65 por ciento en el caso de Estados Unidos. Asimismo, esta estructura etárea se reproduce por igual tanto en el caso de los hombres como en el de las mujeres.

Esta estructura etárea es reflejo directo del carácter esencialmente laboral de la migración latinoamericana, tanto en España como en Estados Unidos. Asimismo, la ausencia de niños y menores de edad refuerza esta idea, en el sentido que refleja que la migración familiar es realmente muy menor e insignificante en términos estadísticos.

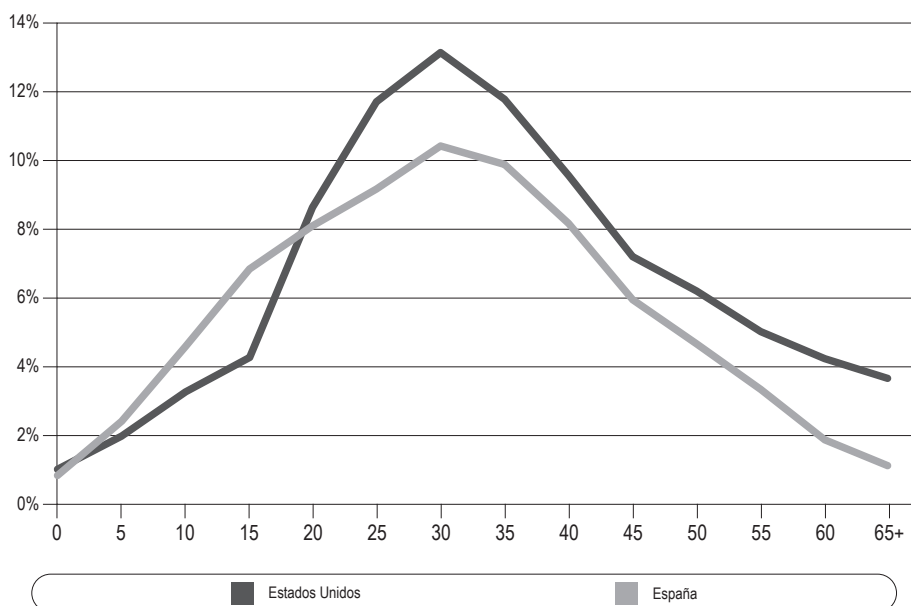
Gráfico 5
Estados Unidos y España, 2008
Estructura por edad y sexo de los migrantes latinoamericanos



Fuentes: Elaboración propia con base en INE, España, Padrón municipal de población, al 1 de Enero de 2008, y Census Bureau, USA, Current Population Survey, March Supplement, 2008.

Esta composición etárea de la migración latinoamericana en España y Estados Unidos se manifiesta, entre otras cosas, en la gran contribución de la migración latinoamericana a la dinámica de la población, tanto de España como de Estados Unidos, especialmente en la población de edades jóvenes. En efecto, por un lado los inmigrantes latinoamericanos de 25 a 35 años representan el 10 y 12 por ciento de la población residente en España y Estados Unidos en esas mismas edades, respectivamente. Esto indicaría que en España en esas edades uno de cada 10 personas es un inmigrante latinoamericano, relación que en Estados Unidos sería de casi 1 de cada 8 personas.

Gráfico 6
Contribución de los inmigrantes latinoamericanos a la población total,
según grupos quinquenales de edad y país de destino. 2007



Fuentes: Elaboración propia con base en INE, España, Padrón municipal de población, al 1 de Enero de 2008, y Census Bureau, USA, Current Population Survey, March Supplement, 2007.

Asimismo, destaca también la gran contribución de la inmigración latinoamericana al crecimiento de la población joven en España y Estados Unidos. En efecto, tanto en España como en Estados Unidos desde las últimas décadas del siglo pasado se vive el advenimiento del fin de la llamada Transición Demográfica, fenómeno que se manifiesta principalmente en una reducción absoluta y relativa de la población infantil y de edades jóvenes. Esto es resultado directo de la reducción de los niveles de fecundidad y natalidad, que en el caso de España llegó en momentos a no alcanzar siquiera los niveles mínimos y necesarios para asegurar su reproducción demográfica (Adsera, 2006; Lee, 2003; Pérez, 2003; Cooke, 2003.).

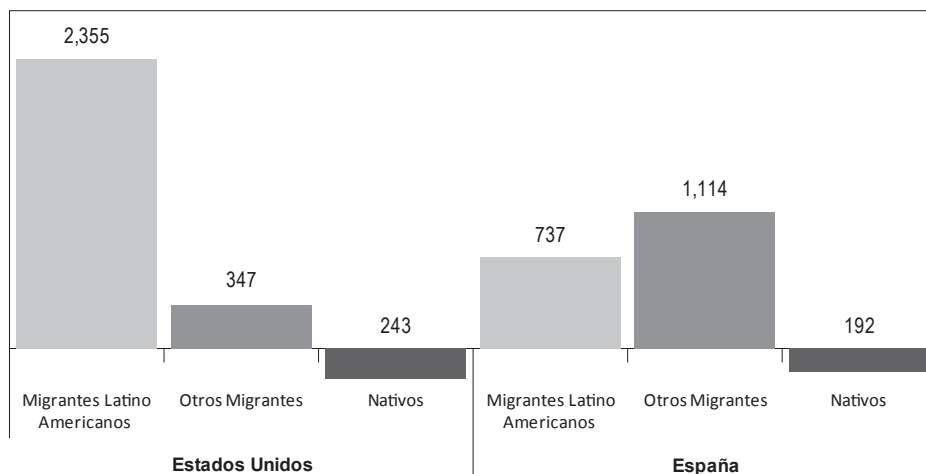
En ambos casos, resulta sorprendente que, de no mediar la inmigración internacional, entre el 2002 y el 2007 la población de 20 a 49 años (población en plenas capacidades productivas y reproductivas, y que por lo mismo constituye la base poblacional para la reproducción demográfica, social y económica de un país) se habría reducido en forma significativa. En concreto, entre esos años la población nativa en esas edades se redujo en casi 192 mil personas en España, y en 242 mil en Estados Unidos.

Ahora bien, lo sorprendente es que la inmigración de personas de tales edades ha contribuido no sólo a compensar esta caída demográfica, sino a generar un importante crecimiento de la población en esas edades (Naciones

Unidas, 2001; Domingo i Valls, 2006). En efecto, en esos mismos años los inmigrantes de 20 a 49 años se incrementaron en 2.7 millones de personas en Estados Unidos y en 1.8 millones de personas en España. De esta forma, entre el 2002 y el 2007 la población de 20 a 49 años habría crecido en un 2 y un 8.5 por ciento en Estados Unidos y España, respectivamente.

La relevancia de estos datos es que muestran, sin lugar a dudas, el gran aporte de la inmigración internacional para la sustentabilidad demográfica de las poblaciones de Estados Unidos y España. Como señalamos, la importancia estructural de la población en estas edades radica en dos factores complementarios. Por un lado, son la base demográfica que sustenta la reproducción biológica de todas las poblaciones humanas. Por otro lado, en esas edades se concentra la mayor proporción de población económicamente activa de cada país, esto es, son la base demográfica sobre la que se sustenta la reproducción social y económica de una sociedad.

Gráfico 7
Estados Unidos y España, 2002-2007.
Crecimiento de la población de 20 a 49 años, según condición migratoria
(miles de personas)



Fuentes: Elaboración propia con base en Buró del Censo, Estados Unidos, Current Population Survey, March Supplement, 2002 y 2007; e INE, España. Padrón municipal 2002 y 2007.

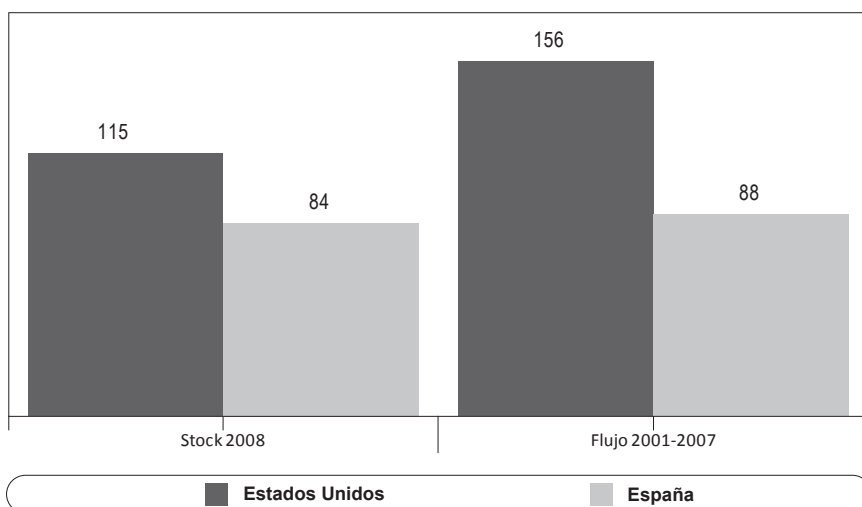
Aunque tanto en España como en Estados Unidos la inmigración cumple una similar función demográfica, también es cierto que hay ciertas diferencias y especificidades a tomar en cuenta. Mientras en Estados Unidos el aporte de los inmigrantes se sustenta fundamentalmente en la inmigración latinoamericana, en el caso de España se da una situación más equilibrada. En efecto, en Estados Unidos la inmigración latinoamericana contribuye con el 87 por ciento del crecimiento de la población de 20 a 49 años, pero en Es-

paña la inmigración latinoamericana contribuye con sólo el 40 por ciento del crecimiento de la población en esas mismas edades. Esto puede explicarse por el hecho que la inmigración latinoamericana a España es un fenómeno mucho más reciente, tanto en relación a la inmigración latinoamericana a Estados Unidos como en relación a la inmigración desde otras regiones del mundo hacia España.

Relación de masculinidad

Una dimensión demográfica que distingue y caracteriza cada proceso migratorio es la diferente participación que tienen hombres y mujeres en cada flujo. Así podemos ver flujos muy feminizados en oposición a otros altamente masculinos y otros que muestran un mayor equilibrio en su composición por sexo. En cada caso, la composición por sexo de la migración suele ser resultado de las condiciones de inserción laboral e integración social que prevalecen en las regiones de destino y que afectan en forma diferenciada a hombres y mujeres. Esta selectividad por sexo nos ayuda a entender cómo dentro de un proceso social (la migración en este caso) operan también procesos de diferenciación y distinción de género, en particular condiciones de mayor vulnerabilidad social que suele afectar a las mujeres en cada ámbito de la vida social. En el caso de la migración latinoamericana de las últimas décadas, podemos observar claramente esta situación en términos de la diferente composición por sexo según el lugar de origen y país de destino.

Gráfico 8
Estados Unidos y España, 2001 a 2008.
Relación de masculinidad de la migración latinoamericana,
según modalidad migratoria



Fuentes: Elaboración propia con base en Buro del Censo, Estados Unidos, Current Population Survey, March Supplement, 2001 a 2008; e INE, España. Padrón Municipal 2001 a 2008.

En primer lugar, a nivel agregado la comparación de los índices de masculinidad de la migración latinoamericana en España y Estados Unidos nos da una primera impresión de sus diferencias en cuanto a su composición por sexo. En concreto podemos observar que tanto en el stock acumulado de migrantes residentes en uno y otro país, como en el flujo reciente (de 2001 a 2007), se observa claramente que en la migración a España hay una mayor participación de mujeres, mientras que en la migración a Estados Unidos es mayor la participación de hombres. En efecto, en el caso de España en el stock migratorio se da una relación de sólo 84 hombres por cada 100 mujeres migrantes latinoamericanas, mientras que en Estados Unidos se da la situación inversa, con una relación de 115 hombres por cada 100 mujeres.

Estas diferencias son aún más marcadas en el caso del flujo migratorio reciente. La migración latinoamericana a España se mantiene en un nivel de menos de 90 hombres por cada 100 mujeres, en tanto que en el caso de Estados Unidos la relación de masculinidad se incrementa a más de 150 hombres por cada 100 mujeres.

En otras palabras, tanto en el caso del stock de migrantes como en el flujo reciente, vemos que la migración a Estados Unidos es preferentemente masculina, mientras que la emigración latinoamericana a España es predominantemente femenina. Esta mayor presencia de migrantes mujeres en España (y en general en el resto de Europa) ha sido ampliamente documentada en diversos textos e investigaciones (Pedonne, 2006). En particular, tal predominio femenino se explica por la amplia incorporación de mujeres latinoamericanas en puestos de trabajo vinculados a los servicios de cuidado de personas (niños, adultos mayores, enfermos, entre otros) y al servicio doméstico, en lo que se ha denominado como la transnacionalización de la industria del cuidado y la maternidad (Hondagneu-Sotelo, 2001; Herrera, 2005).

Por su parte, en el caso de Estados Unidos la mayor presencia masculina suele explicarse en términos de la ya amplia tradición migratoria de mexicanos y centroamericanos, quienes desde siempre se han insertado en sectores económicos tradicionalmente masculinizados, tales como la agricultura y, más recientemente, como jornaleros de la construcción (Bustamante, 1997; Canales, 2007).

Un análisis desagregado de la relación de masculinidad de la migración según países de origen y de destino de la misma, nos ofrece un panorama regional de estas diferencias. Por un lado, en el caso de la emigración a España vemos que, en general, en casi todos los países de la región latinoamericana se reproduce el patrón de feminización. Con excepción de los casos de Argentina, Uruguay y, en menor medida, Chile, en los demás países se da un claro predominio femenino en la emigración a España, llegando al máximo en los casos de El Salvador y la República Dominicana, donde las mujeres representan casi los dos tercios del total de la emigración de esos países a España.

Tabla 1
Estados Unidos y España, 2006-2008.
Índice de Masculinidad de la migración latinoamericana
según país de origen

Estados Unidos						España					
Masculina		Equilibrio		Femenina		Masculina		Equilibrio		Femenina	
Guatemala	171	Argentina	104	Haití	92	Argentina	107	Chile	99	Ecuador	94
Honduras	134	Uruguay	104	Colombia	79	Uruguay	105			Venezuela	88
México	125	Venezuela	101	R. Dominicana	77					Perú	87
Chile	123	Brasil	99	Bolivia	77					Costa Rica	87
Costa Rica	121	Perú	99	Paraguay	63					Cuba	81
Ecuador	118	Cuba	96	Panamá	59					Panamá	79
El Salvador	110									Bolivia	78
Nicaragua	105									México	78
										Colombia	76
										Guatemala	71
										Brasil	69
										El Salvador	64
										R. Dominicana	58
										Paraguay	53
										Honduras	52
										Nicaragua	51

Fuentes: Elaboración propia con base en Buro del Censo, Estados Unidos, Current Population Survey, March Supplement, 2006, 2007 y 2008; e INE, España. Padrón Municipal 2006, 2007 y 2008.

En el caso de la emigración latinoamericana a Estados Unidos, en cambio, se da una situación más heterogénea. Junto a países donde se produce un alto predominio masculino, encontramos países con una migración altamente feminizada. En el primer caso se ubican países con una amplia tradición migratoria, como México, El Salvador, Honduras, Guatemala y Ecuador. En el segundo caso, a su vez, se ubican países con también una gran tradición migratoria, tales como Colombia, República Dominicana y Haití.

Ahora bien, resulta interesante contrastar el tipo de selectividad migratoria por sexo que prevalece en cada país latinoamericano. Por un lado, hay países en los que tanto la migración a Estados Unidos como la que se dirige a España es preferentemente femenina. Son los casos de Colombia, República Dominicana, Bolivia, Paraguay y Panamá, en donde la relación de masculinidad es inferior a 80 hombres por cada 100 mujeres, lo que indica que más del 56 por ciento de los migrantes son mujeres.

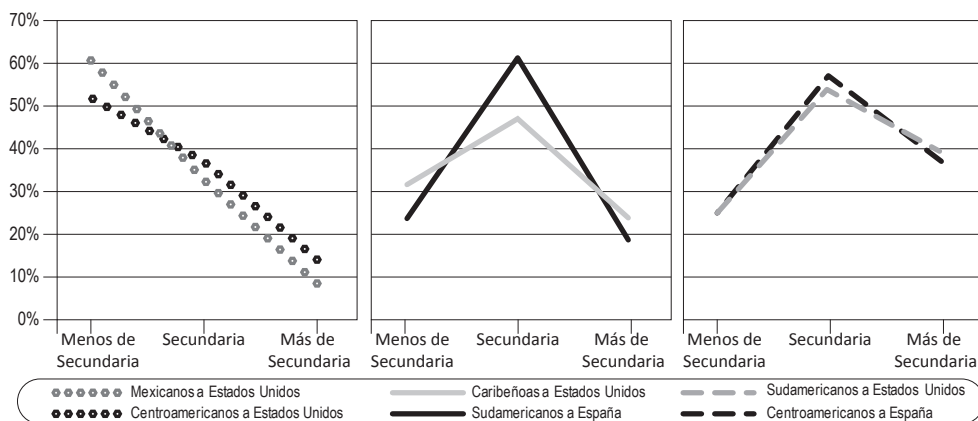
Por otro lado, un segundo grupo de países estaría formado por aquellos donde prevalecen patrones diferenciados de migración. En concreto, se trata de países que muestran una alta feminización de la migración que se dirige a España, pero esto contrasta con la masculinización de la migración que, de esos mismos países, se dirige a Estados Unidos. Este es el caso de Ecuador, Guatemala, Honduras, México, Costa Rica, El Salvador y Nicaragua.

Escolaridad

El nivel de escolaridad es considerado como un factor de selectividad de la migración así como de diferenciación de los distintos flujos migratorios. En el caso de las migraciones desde América Latina hacia Estados Unidos y España, podemos identificar tres tipos de flujos migratorios.

- Por un lado los migrantes de México y Centroamérica a Estados Unidos, quienes muestran muy bajos niveles de escolaridad, tanto en relación a los demás flujos migratorios latinoamericanos, como respecto a los migrantes provenientes de otras regiones del mundo. En efecto, el 60 por ciento de los mexicanos y el 51 por ciento de los centroamericanos tienen menos de la secundaria concluida, a la vez que sólo el 8 por ciento de los mexicanos y 13 por ciento de los centroamericanos tienen tal nivel de escolaridad.
- Por otro lado, los migrantes sudamericanos a Estados Unidos y los centroamericanos a España son los que muestran los mayores niveles de escolaridad. En ambos casos, prácticamente un tercio de los migrantes tiene estudios de licenciatura o profesional (no necesariamente concluidos), a la vez que entre el 46 y 48 por ciento tiene concluida la secundaria. En ambos casos, sólo el 20% de los migrantes tiene estudios inferiores a la secundaria completa.
- Por último, los sudamericanos a España y caribeños a Estados Unidos muestran un nivel intermedio, esto es, muy superior al de mexicanos y centroamericanos en Estados Unidos, pero inferior al del segundo grupo. En particular en estos casos, si bien hay una alta proporción de migrantes con la secundaria concluida, no es significativamente elevada la proporción con estudios profesionales o de licenciatura

Gráfico 9
Migrantes latinoamericanos en Estados Unidos y España
según nivel de Escolaridad y región de origen 2007



Fuentes: Elaboración propia con base en Ministerio del Trabajo, España, Encuesta de Población Activa, Primer Trimestre 2007, y Census Bureau, USA, Current Population Survey, March Supplement, 2007.

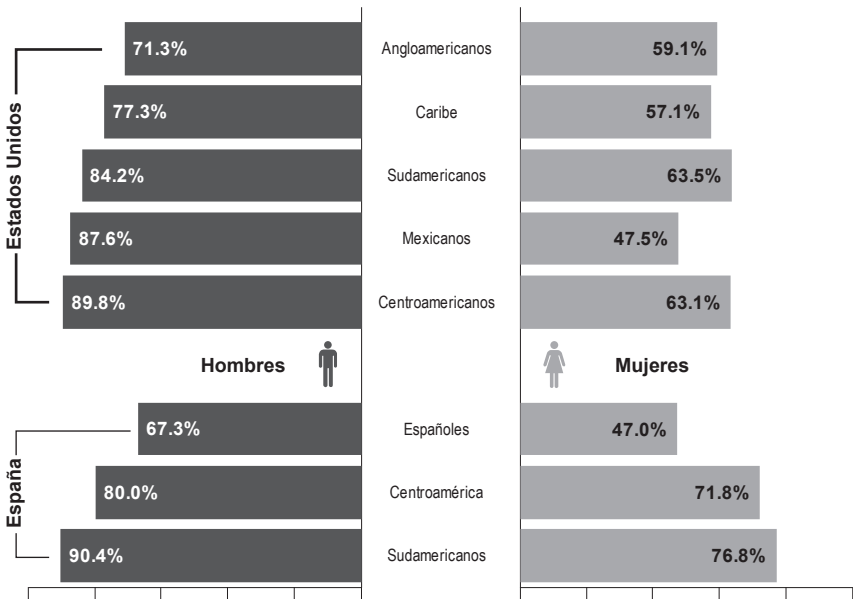
Inserción laboral de los inmigrantes latinoamericanos

Aunque existe una amplia diversidad, especialmente en términos de escolaridad, edad y composición por sexo, en general los inmigrantes latinoamericanos enfrentan similares condiciones laborales enmarcadas en contextos de vulnerabilidad y exclusión social. Al respecto, el análisis de su perfil socioeconómico nos permitirá ilustrar la precariedad de las condiciones de vida y laborales que afectan a gran parte de la inmigración latinoamericana. Para ello, a continuación presentamos información estadística sobre la inserción laboral y el nivel de ingreso de los inmigrantes latinoamericanos en España y Estados Unidos.

Participación económica

La migración latinoamericana a España y Estados Unidos es motivada esencialmente por factores laborales. Por lo mismo, no es de extrañar el alto nivel de participación de los migrantes en la actividad económica. Sin embargo, al comparar la situación de hombres y mujeres, resaltan diferencias importantes.

Gráfico 10
España y Estados Unidos, 2007
Tasas de participación económica, según condición migratoria y sexo



Fuentes: Elaboración propia con base en Ministerio del Trabajo, España, Encuesta de Población Activa, Primer Trimestre 2007, y Census Bureau, USA, Current Population Survey, March Supplement, 2007

En efecto, en el caso de los hombres los inmigrantes latinoamericanos muestran, sistemáticamente, una tasa de participación económica superior al promedio de la población nativa, y ello tanto en España como en Estados Unidos. En el primer caso, la tasa de participación es del 90 por ciento para los migrantes sudamericanos y del 80 por ciento para los centroamericanos y caribeños. Cifra en ambos casos muy superior al 67 por ciento de participación que muestran los españoles. Por lo que se refiere a Estados Unidos sucede algo similar. Mexicanos, centroamericanos y sudamericanos muestran una participación que es entre 13 y 19 puntos porcentuales superior a la de los hombres angloamericanos. Sólo los inmigrantes caribeños (cubanos, dominicanos y haitianos) muestran una participación más próxima a la de los angloamericanos, pero en todo caso superior a ésta en 6 puntos porcentuales.

En el caso de las mujeres, en cambio, la situación es algo diferente. Si bien en España se mantiene esta alta participación económica de las inmigrantes latinoamericanas, en Estados Unidos hay una mayor heterogeneidad según el país y región de origen de las inmigrantes. En efecto, en España tanto las inmigrantes sudamericanas como centroamericanas y caribeñas muestran una muy alta tasa de participación económica, que supera en ambos casos al 70 por ciento. Por el contrario, sólo el 47 por ciento de las mujeres españolas en edad de trabajar participan de la actividad económica. En este caso, las diferencias son aún mayores que las que veíamos para los hombres en España.

En el caso de Estados Unidos, en cambio, la situación es muy diferente. Por un lado, vemos que, si bien las inmigrantes centroamericanas y sudamericanas muestran mayores niveles de participación económica que las angloamericanas, se trata de una diferencia menor a los 5 puntos porcentuales. Por otro lado, las inmigrantes caribeñas muestran un nivel de inserción laboral muy similar al promedio de las angloamericanas. Por último, destaca el caso de las inmigrantes mexicanas, las que muestran un nivel de participación muy inferior al promedio del resto de inmigrantes latinoamericanas y al promedio de las mujeres angloamericanas.

Inserción laboral

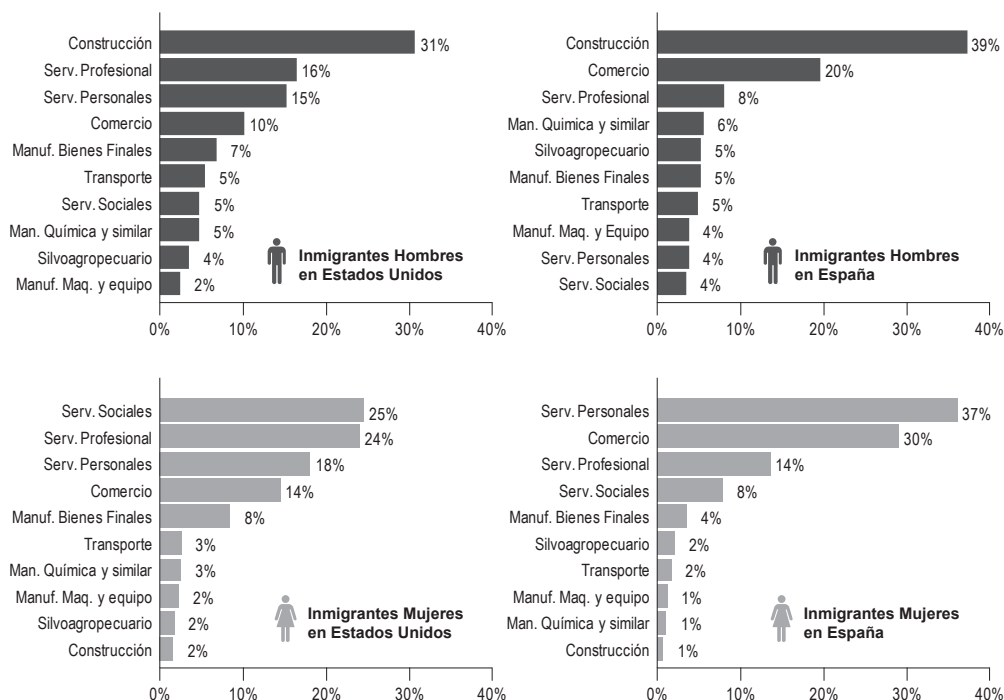
Los datos anteriores ilustran claramente la tesis de que la inmigración latinoamericana es motivada esencialmente por factores laborales. Por lo mismo, está expuesta a las condiciones de vulnerabilidad y precariedad que caracterizan las transformaciones en el mercado de trabajo en los países desarrollados, mismas que surgen de los procesos de globalización y flexibilidad laboral y que se manifiestan en la segmentación y polarización de las ocupaciones y de la estructura del empleo (Canales, 2007; Sassen, 1998). En este contexto, resulta relevante constatar las diferencias de género en relación a las condiciones de inserción laboral de hombres y mujeres, y cómo éstas se reconfiguran en el caso de los inmigrantes latinoamericanos.

En primer lugar, podemos ver que tanto en España como en Estados Unidos los migrantes latinoamericanos tienden a insertarse en sectores económicos muy específicos. Por un lado, en el caso de los hombres predomina ampliamente la inserción laboral en el sector de la construcción, sector que concentra el 31 por ciento de la fuerza de trabajo migrante masculina en Estados Unidos y el 39 por ciento en España.

Por su parte en el caso de las mujeres latinoamericanas, la situación es algo más heterogénea. En Estados Unidos prácticamente el 50 por ciento de ellas se inserta en actividades de servicios sociales y profesionales, a la vez que otro 18 por ciento lo hace en servicios personales. Se trata de sectores muy diferentes, especialmente en términos de las remuneraciones y condiciones laborales pues sin duda en los servicios profesionales prevalecen mejores condiciones laborales que en los servicios personales y sociales. Probablemente esta heterogeneidad se deba a que mientras en los servicios profesionales se insertan mujeres provenientes de países de Sudamérica, que cuentan con mayores niveles de escolaridad, en los servicios personales se insertan preferentemente mujeres provenientes de México y Centroamérica, quienes poseen menores niveles de escolaridad (Canales, 2006).

Gráfico 11
España y Estados Unidos, 2007.

Inmigrantes laborales latinoamericanos según sector de actividad y sexo

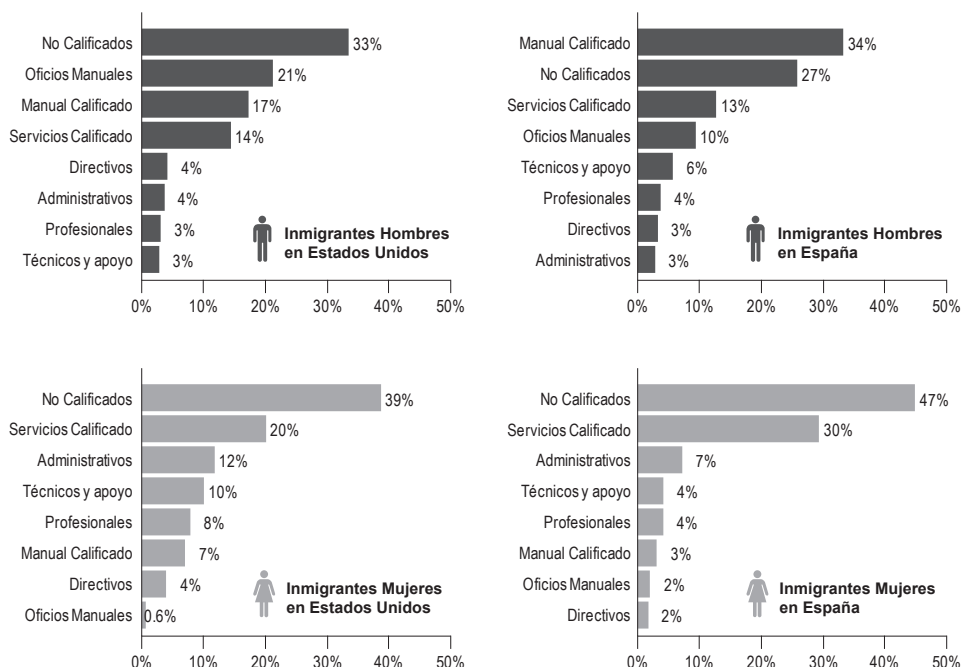


Fuentes: Elaboración propia con base en Ministerio del Trabajo, España, Encuesta de Población Activa, Primer Trimestre 2007, y Census Bureau, USA, Current Population Survey, March Supplement, 2007.

En España, en cambio, sólo el 14 por ciento de las mujeres se inserta en servicios profesionales, mientras que el 37 por ciento lo hace en servicios personales y otro 30 por ciento en actividades del sector comercio. Es decir, no sólo hay una mayor concentración en menos sectores económicos, sino que además se da una mayor homogeneidad en cuanto al tipo de inserción laboral. Esto puede deberse a que, a diferencia de Estados Unidos, la migración latinoamericana a España proviene de un grupo más reducido de países, lo que explicaría esta mayor homogeneidad en el patrón de inserción laboral.

Ahora bien, lo relevante de estas cifras es que, en general, se trata de sectores económicos donde prevalecen altos grados de precariedad laboral que determinan un mayor grado de vulnerabilidad para los inmigrantes latinoamericanos. Para ilustrar esta situación podemos analizar el tipo de ocupación en el cual se insertan los inmigrantes latinoamericanos. Al respecto, los datos son elocuentes. En prácticamente todos los casos el principal puesto laboral corresponde a trabajos no calificados. En concreto, en el caso de Estados Unidos el 33 por ciento de los hombres y el 39 por ciento de las mujeres latinoamericanas se emplean en este tipo de puestos de trabajo.

Gráfico 12
España y Estados Unidos, 2007.
Inmigrantes laborales latinoamericanos según ocupación y sexo

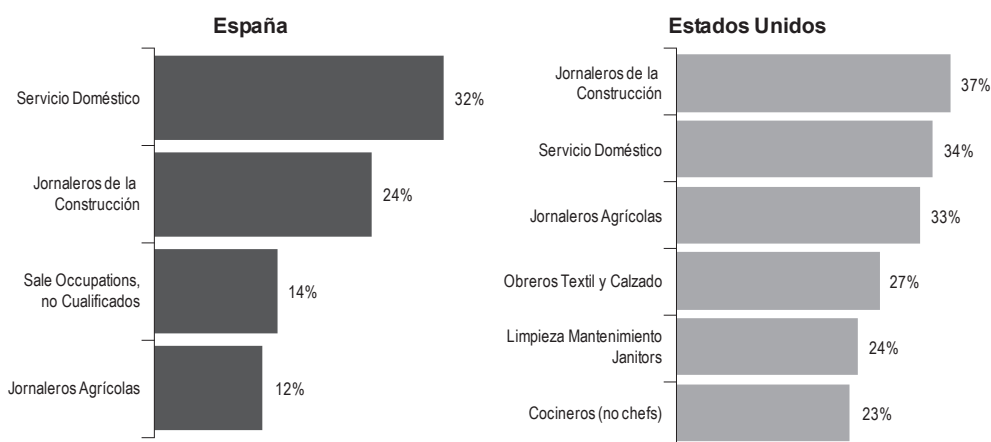


Fuentes: Elaboración propia con base en Ministerio del Trabajo, España, Encuesta de Población Activa, Primer Trimestre 2007, y Census Bureau, USA, Current Population Survey, March Supplement, 2007.

En el caso de España se da una situación algo diferente en términos de las diferencias de género. Por un lado el 47 por ciento de las mujeres latinoamericanas se inserta en ocupaciones no calificadas, mientras que en el caso de los hombres dicho porcentaje es del 27 por ciento. Por lo tanto, este tipo de puestos de trabajo no es el principal medio de inserción laboral para los hombres. De hecho el 34 por ciento de ellos puede acceder a trabajos manuales calificados (probablemente de la construcción). Esta mayor inserción en trabajos no tan precarizados puede deberse a lo que ya comentábamos, en términos de la mayor heterogeneidad en el origen nacional de la inmigración latinoamericana a Estados Unidos. Es muy probable que los hombres ocupados en trabajos manuales calificados provengan de países sudamericanos, cuya migración a Estados Unidos presenta mayores niveles de escolaridad, y por ende de calificación para el mundo laboral. Esta situación de heterogeneidad no se daría en la migración latinoamericana a España, la que no sólo es más reciente sino que además su origen nacional se concentra en un reducido número de países latinoamericanos.

Ahora bien, no obstante estas diferencias resulta interesante comprobar y dimensionar el peso específico que asume la inmigración latinoamericana en determinadas ocupaciones, tanto en España como en Estados Unidos. Por ejemplo, en el caso de Estados Unidos los inmigrantes latinoamericanos conforman el 37 por ciento de los jornaleros empleados en la construcción, a la vez que aportan el 34 por ciento del servicio doméstico, el 33 por ciento de los jornaleros agrícolas y el 27 por ciento de los trabajadores obreros de la industria textil y del calzado.

Gráfico 13
España y Estados Unidos, 2007.
Contribución de la inmigración latinoamericana en ocupaciones
seleccionadas, según sexo



Fuentes: Elaboración propia con base en Ministerio del Trabajo, España, Encuesta de Población Activa, Primer Trimestre 2007, y Census Bureau, USA, Current Population Survey, March Supplement, 2007.

Por su parte en España los inmigrantes latinoamericanos aportan el 32 por ciento del servicio doméstico y el 24 por ciento de los trabajadores jornaleros de la construcción. Se trata de aportes de gran magnitud que en cierta forma ilustran el grado de dependencia que, tanto en España como en Estados Unidos, tienen determinadas actividades económicas respecto a la inmigración latinoamericana. El caso del servicio doméstico resulta particularmente importante, pues refleja directamente no sólo una diferenciación migratoria, sino claramente una diferenciación de clases que determina y fija los límites y contextos de la integración social y económica de los inmigrantes latinoamericanos en las sociedades de destino en el Primer Mundo.

Conclusiones

La migración internacional es uno de los signos que mejor ilustra las desigualdades estructurales entre países y regiones asociados a los procesos de globalización. América Latina no es ajena a estos procesos, de tal forma que actualmente la movilidad de su población adquiere una multiplicidad de formas contribuyendo a la configuración de una diversidad de patrones migratorios cada vez más complejos y dinámicos. En este plano, uno de los aspectos más relevantes es que América Latina ha pasado de ser una región de atracción migratoria, a una región de emigración, contribuyendo a la gran marcha del Sur al Norte que caracteriza los movimientos poblacionales en la era de globalización.

En efecto, la migración latinoamericana no sólo se ha intensificado, sino que también se ha *extensificado*, tanto en términos de sus orígenes, como de sus destinos y modalidades migratorias. Si hasta los años sesenta la emigración latinoamericana era casi exclusivamente intraregional, y se daba fundamentalmente entre países limítrofes, hoy en día, en cambio, podemos señalar dos importantes modificaciones. Por un lado, estos desplazamientos intraregionales se han extendido más allá de los flujos transfronterizos, y por otro lado, se han incrementado en forma exponencial los desplazamientos hacia el mundo desarrollado, especialmente Estados Unidos y, más recientemente, Europa y Japón.

En este trabajo hemos documentado, con información estadística reciente, las características de la emigración de latinoamericanos a Estados Unidos y a España, países que actualmente constituyen los principales destinos migratorios de la región. Al respecto, sostenemos que esta nueva emigración de latinoamericanos se vincula directamente con las transformaciones en la estructura productiva y del mercado laboral en las economías del mundo desarrollado, como consecuencia de los procesos de polarización y segmentación del empleo que acompañan a la globalización. En este sentido, la inserción laboral de los inmigrantes en la economía estadounidense y española se ve condicionada por los procesos de desregulación contractual y flexibilidad laboral

de los mercados de trabajo, dando origen a nuevas formas de diferenciación y segregación laboral (Stalker, 2000).

En efecto, las distintas formas de flexibilidad laboral inciden directamente en la estructura de ocupaciones, en el nivel de empleo y salarios, y en el sistema de relaciones laborales. De este modo la estructura ocupacional se transforma, favoreciéndose los empleos a tiempo parciales, a domicilio y otras formas de subcontratación. Esto lleva necesariamente a una precarización del empleo, y a una mayor vulnerabilidad del trabajador ante estas nuevas condiciones de funcionamiento del mercado laboral (Castells, 1998).

Esta heterogeneidad resultante constituye, sin embargo, la base de las nuevas formas de polarización y segmentación de los mercados laborales, y sobre ella se configuran diversas formas de exclusión, discriminación y segregación social que afectan, entre otros, a los trabajadores migrantes (Sassen y Smith, 1992). En particular, esta estrategia de flexibilidad y desregulación laboral es la base de una nueva oferta de puestos de trabajo para la población migrante, una situación que, por lo mismo, tiene implicaciones directas sobre la dinámica de la migración y sus cambios en las últimas décadas. Esta situación estructural permite explicar no sólo el crecimiento de la migración, sino también sus nuevas modalidades, perfiles sociodemográficos y condiciones de empleo, que hemos documentado en las secciones anteriores.

En cuanto a las tendencias, en general hay un incremento de la emigración en todos los países, aunque no en la misma proporción. Sin duda la migración mexicana es la de mayor magnitud, aportando actualmente más del 60 por ciento de la emigración latinoamericana a Estados Unidos. Sin embargo, cabe señalar dos consideraciones. Por un lado la emigración de países que, aunque pequeños, aportan un creciente número de emigrantes. Tal es el caso de El Salvador, país que presenta la mayor tasa de emigración a Estados Unidos, así como de Ecuador, el cual presenta el mayor volumen de migrantes a España. Por otro lado, a diferencia de la emigración mexicana que se concentra exclusivamente en desplazamientos a Estados Unidos, en el resto de América Latina la situación es más compleja. En particular, para los dominicanos, ecuatorianos, colombianos y, más recientemente, para los argentinos, Europa es un destino tanto o más importante que Estados Unidos. Asimismo, en el caso de brasileños y, en menor medida, peruanos, Japón surge también como una tercera alternativa migratoria de no poca importancia.

En relación al perfil sociodemográfico, hay una compleja diversidad de situaciones. En general, se trata de una emigración de carácter laboral que, por lo mismo, involucra esencialmente a personas en edades jóvenes (15 a 39 años). Sin embargo también aparecen algunas excepciones, siendo el caso más extremo el de la emigración cubana, la que si bien se ha renovado en las últimas décadas como consecuencia de la crisis que afectó a su economía en los noventa, este nuevo flujo migratorio no ha sido suficiente para revertir el proceso de envejecimiento de la población cubana residente en Estados Unidos.

Asimismo, hay una amplia diversidad de situaciones en relación a la composición de la migración. Mientras en el caso de España predomina ampliamente la migración femenina, en el caso de Estados Unidos la situación es más heterogénea. Por un lado México y Centroamérica presentan un claro predominio masculino, situación que contrasta con lo que sucede con la migración dominicana, haitiana, colombiana, boliviana y de otros países sudamericanos, en los que se observa un predominio femenino en la migración.

En relación a la inserción laboral de los inmigrantes latinoamericanos, sin embargo, la situación ya no es tan heterogénea y diversa. En concreto, podemos señalar que, con las debidas excepciones, los latinoamericanos tienden a estar expuestos a diferentes condiciones de precariedad laboral y segregación ocupacional. Al respecto, los datos que hemos presentado nos permiten documentar esta situación de vulnerabilidad laboral al menos desde tres dimensiones. Por un lado, los inmigrantes latinoamericanos muestran sistemáticamente un mayor nivel de participación en la actividad económica que la población nativa, tanto en España como en Estados Unidos. Sin embargo, esta mayor participación relativa está acompañada de una inserción laboral en puestos de trabajos más precarios, inestables y de menor calificación. Finalmente, esta mayor precariedad y vulnerabilidad laboral se refleja en el hecho sintomático de que la inmigración latinoamericana resulta particularmente relevante en aquellas ocupaciones que cuentan con menores niveles de protección social, inestabilidad, desregulación y precariedad en sus condiciones de trabajo, como lo son el servicio doméstico y los jornaleros agrícolas y de la construcción.

Bibliografía

Adsera, Alicia (2006). "Marital fertility and religion in Spain, 1985 and 1999". *Population Studies*, Vol. 60, No. 2, 2006, pp. 205-221.

Bustamante, Jorge A. (1997). *Cruzar la línea: La migración de México a Estados Unidos*. México DF, Fondo de Cultura Económica.

Cabré, Anna (1999). *El sistema català de reproducció*. Proa, Barcelona.

Canales, Alejandro I. (2007). "Inclusion and Segregation. The Incorporation of Latin American Immigrants into the U.S. Labor Market". *Latin American Perspectives*, Vol. 34, No. 1, 73-82.

Canales, Alejandro I. (2006). "Los migrantes latinoamericanos en Estados Unidos: Inserción laboral con exclusión social". En Alejandro I. Canales Cerrón (Editor). *Panorama actual de las migraciones en América Latina*. Universidad de Guadalajara y Asociación Latinoamericana de Población. México.

Canales, Alejandro I., Martínez Pizarro, Jorge; Reboiras Finardi, Leandro y Felipe Rivera (2009). *Migración y salud en zonas fronterizas: Informe comparativo sobre cinco fronteras seleccionadas*. CEPAL, Serie Documento de Proyecto. Santiago, Chile. Inédito.

Canales, Alejandro I. e Israel Montiel (2007). "A world without borders? Mexican immigration, internal borders and transnationalism in the United States". En Antoine Pecoud and Paul de Guchteneire (Editores). *Migration Without Borders. Essays on the Free Movement of People*. Berghahn Books y UNESCO. Oxford y New York.

Castells, Manuel (1998). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Vol. 1. La sociedad red*. España. Alianza Editorial.

Castles, Stephen y Mark J. Miller (1993). *The Age of migration. International Population Movements in the Modern World*. Nueva York, Guilford Press.

CEPAL (2002). *Globalización y Desarrollo*. CEPAL, Naciones Unidas. Santiago, Chile.

Cooke, Martin (2003), "Population and Labour Force Ageing in Six Countries", *Workforce Aging in the New Economy Working Paper* (4), The University of Western Ontario, Social Sciences Centre.

Domingo I Valls, Andreu (2006). "Tras la retórica de la hispanidad: la migración latinoamericana en España. Entre la complementariedad y la exclusión". En Alejandro I. Canales (Ed.) *Panorama actual de las migraciones en América Latina*. Guadalajara, México. Universidad de Guadalajara y Asociación Latinoamericana de Población, pp. 21-44.

Durand, Jorge y Douglas Massey (2003). *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. México, M. A. Porrúa y Universidad Autónoma de Zacatecas.

Herrera, Gioconda (2005). "Mujeres ecuatorianas en las cadenas globales del cuidado". En G. Herrera, M. C. Carrillo y A. Torres (Eds.) *La migración ecuatoriana. Transnacionalismo, redes e identidades*. Ecuador, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

Hondagneu-Sotelo, Pierrette (2001). *Doméstica: Immigrant Workers Cleaning and caring in the Shadows of Affluence*. Los Angeles: University of California Press.

Lee, Ronald (2003). "The Demographic Transition: Three Centuries of Fundamental Change". *Journal of Economic Perspectives*, Volume: 17, Issue: , pp. 167-190.

Martínez, Jorge (Editor) (2008). *América Latina y el Caribe: migración internacional, derechos humanos y desarrollo*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Santiago, Chile.

Naciones Unidas (2001). *Replacement Migration: Is It a Solution to Declining and Ageing Populations?*. United Nations, Population Division. United Nations Publication, ST/ESA/SER.A/206.

Pedone, Claudia (2006). *Estrategias migratorias y poder. Tú siempre jalas a los tuyos*. Quito, Ecuador. Ediciones ABYA-YALA. "La globalización y la unión europea. Nuevas territorialidades, nuevos flujos y nuevas exclusiones". Pp. 31-66.

Pellegrino, Adela (2003). *La migración internacional en América Latina y El Caribe: tendencias y perfiles de los migrantes*. CELADE, Serie Población y Desarrollo, No. 35. Santiago, Chile.

Pellegrino, Adela y Jorge Martínez (2001). *Una aproximación al diseño de políticas sobre la migración internacional calificada en América Latina*. CELADE, Serie Población y Desarrollo, No. 23. Santiago, Chile.

Pérez Díaz, Julio (2003). *La madurez de masas*, Madrid, Imsero.

Pujadas, Joan y Julie Massal (2005). "Migraciones ecuatorianas a España: procesos de inserción y claroscuros". *Iconos, Revista de Ciencias Sociales*, No. 14. FLACSO, Ecuador.

Sassen, Saskia (1998). *Globalization and its Discontents*. New York. The New Press.

Sassen, Saskia y Robert Smith (1992). "Post-industrial growth and economic reorganization: their impact on immigrant employment" En J. Bustamante, C. Reynolds y R. Hinojosa (eds.), *US-Mexico Relations: Labor Market Interdependence*. Stanford University Press. Stanford, California.

Stalker, Peter (2000). *Workers Without Frontiers. The Impact of Globalization on International Migration*. Boulder, Colorado. Lynne Rienner Publisher, Organización Internacional del Trabajo.

Tapinos, Georges y Daniel Delaunay (2000). «Peut-on parler d'une mondialisation des migrations internationales?», *Mondialisation, migrations et développement*. Conférences de l'OCDE. Francia.

UNFPA (2006). *State of World Population. A Passage to Hope. Women and International Migration*. New York, United Nations Population Fund.

Villa, Miguel y Jorge Martínez (2001). "Tendencias y patrones de la migración internacional en América Latina y el Caribe". En *La Migración internacional y el desarrollo en las Américas*. CEPAL, BID, OIM y FNUAP. Santiago, Chile.